

SUSCRICION.

Posadas

Madrid... 150
Año... 17 50

Provincias... 60
Año... 22 50

Portugal... 30
Año... 32 50

Extranjero... 15
Año... 55

VENTA.

España... 30 números
1 peseta.

Portugal... 30 números
150 pias.

Europa... 30 números
2 pesetas.

Extranjero... 30 números
4 pesetas.

Número del día, 5 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SUSCRICION.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, Prado, 30, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles.—Se reciben en esta Administración.

Extranjeros.—En París, la Agencia Hacia, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Saint-Anne, 51 bis; directores Mr. Lorette.

Remitidos.—Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA.

Sábado 29 de Mayo de 1886

MADRID.—NÚM. 3.864

SIR WILLIAM HARCOURT

Sir William George Vernon Harcourt, es por segunda vez ministro en un gabinete liberal presidido por Mr. Gladstone. En la primera en 1880, le fué confiada la cartera del interior (departamento que en Inglaterra resume en parte los nuestros de la Gobernación y de Gracia y Justicia) y en la última crisis de Noviembre cuando fueron llamados los liberales al poder después de la derrota sufrida por los conservadores en las elecciones, fué nombrado canceller del Echequer, cargo que no tiene equivalencia en el gobierno español, y que puede ser comparado en sus funciones con el de nuestro presidente del Tribunal de Cuentas.

Sir William Harcourt es hijo de una familia eclesiástica. Su padre el reverendo Vernon Harcourt fué rector de Nuneham Park (Oxfordshire) y su abuelo arzobispo de York. La infancia y la juventud de nuestro personaje se desarrollaron tranquila y sossegadamente entre lecturas de la Biblia y comentarios de los sagrados textos. En su casa no oía hablar de otras materias sino de aquellas que se relacionan con la religión y con el sacerdocio. Por largo tiempo estuvo indeciso la vocación del joven: en sus primeros años se sintió inclinado a seguir la carrera de sus ascendientes pero pronto, así que se manifestó el despertar de la razón, hubo de convencerse de que había nacido para la acción y la lucha y que carecía en absoluto de aquellas condiciones necesarias para la vida sedentaria y austera del ministerio eclesiástico.

William Harcourt nació en el año de 1827: hizo sus primeros estudios en Trinity College de Cambridge. En 1854 se le confirió el título de abogado.

Poco después desempeñó una cátedra de Derecho Internacional en la Universidad de Cambridge, y en 1863 entró por fin en el Parlamento con la representación del distrito de Oxford.

En 1873 fué elevado por la reina a la dignidad de caballero y por Mr. Gladstone al cargo de *solicitor-general*, destino que no tiene equivalencia entre nosotros y cuyas funciones en casos muy graves corresponden a las de nuestros fiscales del Supremo. A la caída del ministerio whig en Febrero de 1874, dimitió su puesto dejando bien sentada su reputación de hombre experto en las luchas políticas. Ya por entonces se dijo que Harcourt compartiría con Gladstone en cuanto los liberales fueran llamados al poder las duras responsabilidades del gobierno. Nuestro personaje quiso sin duda corresponder a estos alagos de la opinión y se dió a escribir en los periódicos y en las principales revistas científicas y literarias de Inglaterra, trabajos notables que atrajeron grandemente la atención. No se presentaba problema político en su país o en el continente que no fuese objeto de un artículo ó de una serie de ellos en alguna de las grandes publicaciones de Londres ó de Edimburgo. De aquel tiempo son sus famosas cartas sobre derecho Internacional firmadas con el pseudónimo de *Historicus* en las columnas de la revista conservadora *Saturday-Review*. Las doctrinas contenidas en ellas fueron comentadas en todas partes por los publicistas que se dedican a la ciencia del derecho. *Historicus* revelaba, no solo a un escritor correcto sino a un pensador profundo, dotado de la condición suprema que distingue a los hombres superiores: la originalidad y la personalidad.

La fama de su nombre quedó consolidada con esto, y el ser ministro y el ocupar los más altos puestos en su país era ya obra del tiempo. Gladstone que gusta rodearse de hombres eminentes contó con Harcourt para sus futuras combinaciones ministeriales.

La vida de nuestro personaje ofrece un carácter realmente extraño. Durante lo que pudieramos llamar su primera época de letargo y de catatónico fué Harcourt hombre correcto, grave y reposado como cuadra a un *gentleman* británico: los trabajos del foro y la meditación continuaban, unidos a la educación que recibió en su infancia, formaron su espíritu frío y solemne; sus costumbres eran rígidas y metódicas y hasta su manera de vestir la apropiada a un sabio cuya ocupación predilecta es el estudio y el descubrimiento de la verdad.

Mas no bien entró en las luchas ardientes de la política se transformó aquella naturaleza sosegada y apacible. Mostró desde los primeros momentos apasionado y fogoso: los torneos de la palabra enardecían su sangre y púdesse advertir muy pronto que aquel aspecto tranquilo, bajo el cual se le había conocido por tantos años, era no más que una engañosa apariencia.

Sus discursos producen siempre impresion en la Cámara: si no fuese por el tono un tanto declamador que emplea, sería Harcourt un gran orador parlamentario. Trata a sus adversarios con olímpico desden y los hiere cuando llega la ocasión con dardos punzantes. Es ingenioso, mordaz y atrevido. Cuando se le ocurre una frase sangrienta a costa de algún enemigo, no dejará de soltarla por nada del mundo. De plé sobre la tribuna ó en su puesto de ministro, acostumbra a hacer pausas para gozarse en las risas que producen sus epigramas.

Su casa es un centro de reunión de hombres políticos y fábrica de chistes y burlas contra todos los lores y todos los diputados que presen- tan blanco a este género de proyectiles. Allí se

desmenuza sin piedad al mal orador, al vanidoso, al político hueco; allí se comentan los debates del parlamento y los sucesos del día y allí acuden en fin, a proveerse de armas los que quieren defender a sus amigos de algún ataque dirigido desde algún círculo conservador.

La nota predominante del salón político de Harcourt es la adhesión incondicional a mister Gladstone, y al gran partido liberal. El *gran anciano* es allí inviolable y sagrado; lo cual no obsta para que se diga, y quizá con fundamento, que la comenza de hacer chistes ha llevado a alguno de los concurrentes a pronunciar frases ingeniosas a costa del ilustre jefe que luego, naturalmente, han sido atribuidas a los enemigos.

Como todos los hombres que se han encontrado en la edad madura sin haber pasado por la juventud, Harcourt se desquita ahora de los años durante los cuales se entregó a la meditación y al estudio. Su vida por lo demás, es inabarcable: honrado a carta cabal, jamás se ha valido de su nombre ni de su reputación en provecho propio. Los enemigos más crueles cuando quieren zaherirlo, no pasan de aquellos co-



Sir William Harcourt.

mentarios inocentes que pueden ser escuchados por los oídos más castos.

Harcourt está identificado con su jefe mister Gladstone a quien no abandonará nunca mientras viva.

LOS FOLLETOS DE CLARIN

«En cualquier publicación ajena, donde publique mis artículos, por grande que sea la libertad que se me asegure, me hallaré en casa que no es propia. En mis folletos estoy en mi casa.»

Esta consideración ha llevado al conocido escritor que firma con el seudónimo de *Clarín*, a publicar una serie de interesantes folletos sobre asuntos de actualidad.

Con el título un *Viaje a Madrid* ha visto la luz el primero de esos folletos; y en él *Clarín* con ese espíritu de fina y penetrante observación que, posee como nadie, da cuenta de las impresiones producidas en su ánimo por el Madrid actual, del cual se había alejado durante muchos meses.

Después el autor refiere su entrevista con Menéndez Pelayo y sus vistas a casa de Castelar, de Nuñez de Arce, de Campoamor, y en todo ello con la naturalidad y el desenfado de quien escribe a un verdadero amigo. *Clarín* refiere al público esas visitas dibujando con mano ligera y en pocos rasgos pero con notable exactitud el perfil de estos literatos mirados desde un punto mas original y más exacto, que el que otros han escogido para analogos trabajos.

A fin de dar de tal trabajo a nuestros lectores idea más viva y completa que la que pudieran recabar de nuestro particular juicio, vamos a permitirnos copiar a continuación algo de lo que *Clarín* dice de Castelar y de la última obra de éste *El suspiro del moro*, en el capítulo III de su folleto.

Castelar escribe en una mesa cualquiera, y escribe anegándose en tinta; una cuartilla suya parece un mar de betún. En rigor este

hombre que fué jefe del Estado, todavía es un periodista; dígalos la prensa extranjera, esparcida sobre la alfombra; *Le Temps* con un agujero en el medio, abierto de piernas sobre un diván; *Le Gaulois*, hecho una pelota con que juega un gato rollizo. Castelar lee todo lo que hace falta para poder estar al corriente de la política de Europa y América; vive de eso, de escribir revistas europeas, de hacer grandes síntesis de historia contemporánea en períodos admirables. Hay dos Castelares: el que ve todo el mundo, uno, y el que ve el observador que tiene ocasión de tratarle de cerca, otro. El primero es el más grande, el inmortal; pero éste tiene ciertos defectos que tiene el segundo. El Castelar de todos es el mágico prodigioso de la palabra, la máquina eléctrica, el que arranca victorias y lágrimas de entusiasmo a sus enemigos religiosos y políticos, y casi casi a los que le envidian; pero ese Castelar se pierde en el espacio, olvida la tierra por el cielo, y cantando a una estrella, tropieza con un adoquin. El otro Castelar es un señor que suele traer por casa un gorrito negro que tiene algo de turco; un señor que quita y pone y limpia muy a menudo los quevedos, rie a carcajadas, cierra un ojo nerviosamente para

que además de esto, las pocas veces que se encuentra con algo admirable, debe emplear sus argumentos, su especial elocuencia en desdoblar las bellezas, en presentarlas a la atención vulgar para que ésta se fije, aprenda a ver y acabe por comprender y gozar de lo bello.

En Francia, en Inglaterra, en Alemania, así es la crítica. Si por llegar a tan gran altura como está Castelar, un escritor ha de verse olvidado de la crítica, triste privilegio el del genio. Ante todo, no hay nada indiscutible; y aunque lo hubiera, lo indiscutible todavía puede ser admirado. Y para admirar bien hay que hablar mucho. Goethe es indiscutible para Alemania, y con la crítica que sus obras han hecho producir hay para llenar bibliotecas.

Del último libro de nuestro primer orador, *El suspiro del moro*, no ha dicho casi nada la prensa de Madrid. Yo solo recuerdo un artículo entusiástico y bien sentido del escritor que firma Orlando en la *Revista de España*.

Verdad es que *El suspiro del moro* ha de tener dos tomos y no se ha publicado todavía más que uno, pero en éste ya se puede admirar el arte de magia con que el autor sabe resucitar los tiempos, hombres y cosas, prestando a las almas y a la materia todo el calor, color, luz y vida que tuvieron.

Castelar profesa la teoría, y no en vano, de que la más interesante novela no alcanza a serlo más que la historia, y ésta idea se explica en quien sabe, como él, leer las páginas de la historia con ojos de artista. Este pensamiento de Castelar es análogo al del ilustre autor de *Salammbó*, quien en sus cartas a Jerge Sand y en otros documentos, y en sus conversaciones con sus amigos, una vez y otra insistía en la superioridad del arte arqueológico. El autor de la mayor de las novelas burguesas, Madame Bovary, tenía odio a los asuntos burgueses, y si todavía escribió dos libros de este orden tan importantes como la *Educación sentimental* y *Becard et Pecuchet* fué casi casi contra su propio gusto, que prefería los grandes cuadros históricos, estudiados con gran exactitud de pormenor, con gran fuerza de fantasía y con poderosa intuición del tiempo muerto. Así, el poeta sublime de *La tentación de San Antonio* y de *Salammbó* y *Herodias* preparaba otra gran resurrección artística; nada menos que un libro de arqueología poética, cuyo asunto fuera la famosa hazaña de las Termópilas. Castelar, por otro camino, ha llegado, en esto de la arqueología artística, a resultados semejantes a los de Flaubert. Tampoco el autor español quiere los asuntos de prosaica actualidad para sus obras de arte; no es, ni acaso sabía ser, novelista de observación contemporánea, como no se eleva a los más grandes intereses sociales; pero es artista como pocos, poeta épico en prosa, novelista ó como queráis llamarle cuando traza síntesis luminosas de épocas determinadas ó de todo un ciclo de civilización; y aun más artista cuando reviste las ideas con las formas materiales con que pasan por el mundo, y sabe pintar como nadie pasiones, caracteres, costumbres, trajes, edificios, naturaleza, movimientos y sonidos, cuanto cabe que pinte la pluma a su modo. Los que hemos sido discípulos de Castelar recordamos aquellas descripciones y narraciones en que entraban todas las grandezas de la historia de España y aun de Europa entera como si se tratase de una visita a un Museo; la cátedra de Castelar era eso: una pinoteca de cuadros históricos. Pero como además de artista es pensador y político, las narraciones y descripciones de Castelar iban impregnadas de ciencia; cada persona trazado era una idea; todo tenía allí el simbolismo de una intención filosófica profunda.

No pinta nuestro gran escritor por pintar, sino por hacer ver mejor las ideas y su ropaje.

El suspiro del moro es obra de este género; para ser novela no le falta más que un argumento continuo; pero tiene otra cualidad más importante: es una evocación del momento más glorioso, el culminante de nuestra historia de pueblo cristiano. Los campos de Andalucía tal como son, vistos y comprendidos; la vida de aquella época exactamente copiada en parte y en parte adivinada, tal como era en casilleros, valles, ciudades y campos; los héroes del tiempo, las relaciones con los pueblos enemigos, la política de los reyes, las trazas de ambas cortes, todo sale en este libro con la misma luz que pudo haber tenido cuando nuestro mismo sol alumbraba aquella vida de que sólo quedan ecos tristes en las crónicas. *El suspiro del moro* es el cuadro de Pradilla de *La rendición de Granada* más la fuerza de realidad y la profundidad de ideas que añaden al arte plástico, el arte literario y la filosofía de la historia.

Un solo ejemplo de la eficacia de tantas facultades trabajando para conseguir una obra por el estilo: el modo de ser, la vida en las tierras fronterizas, la clase de peligros y alicientes de la existencia en aquellos campos y castillos que había que disputar todos los días al moro, es materia que trata aquí nuestro autor con una novedad y una fuerza de color que hace ver más y mejor que nunca este aspecto singular é interesante de nuestra Reconquista. Si, es cierto, la historia más el arte son una segunda vida de hombres y tiempos.

Análisis más detenido de *El suspiro del moro* será más oportuno cuando el libro esté completo.

UN OFISMA.

El *Imparcial* compara la situación creada a la familia de Orleans en la República francesa con la que tienen los jefes republicanos en la monarquía española; y deduce, que allí, en la República, reina el absolutismo, mientras que aquí, en la monarquía, reina la democracia. Y añade: «lo dictatorial, lo abusivo, lo que quebranta las leyes y holla los respetos del derecho del ciudadano, no es republicano ni es monárquico: es ilegal, y por ilegal, odioso y vituperable.»

Examinemos con calma este sofisma. Un ciudadano que profesa y proclama dentro de las leyes y no por gracia del monarca, sus principios republicanos, como ocurre con el Sr. Castelar y los demás jefes de las distintas facciones republicanas, empieza por no atribuirse personalmente una soberanía contraria y superior a la de los poderes constituidos, ni a la soberanía de la nación. Ni ellos se la atribuyen, ni nadie, aun los más exaltados de sus partidarios, se la reconocen. No se conciben con derecho a mandar sobre nadie, por ser ellos quienes son; y aun cuando creyeran lo contrario, como los monárquicos no hablan de obedecerlos, ni los republicanos tampoco, la cosa no pasaría de una escentricidad sin consecuencia.

No sucede lo mismo con los pretendientes reales. Ellos se conciben reyes por la gracia de Dios; tienen derecho a la obediencia de todos; los gobiernos republicanos o los monárquicos que estén fuera de la línea derecha de la sucesión, no son para ellos sino meros gobernadores de hecho, criminales usurpadores. La soberanía que a ellos les corresponde, aun contra su voluntad, es legítimamente reivindicable en todo tiempo y por todos los medios. Los teorizantes de Sagunto así lo han sostenido siempre; y esta es la base de la actual monarquía. Martínez Campos no fue fautor de una insurrección, sino de una reivindicación.

Los partidarios de estos principios deben obedecer al pretendiente por mandato imperativo de su conciencia, más fuerte y obligatorio que el mandato de las leyes escritas, y así lo practican. El pretendiente no es un ciudadano que defiende sus principios: es una institución, momentáneamente delegada bajo otra contra derecho, que pugna eternamente en nombre de Dios y de la justicia por sobreponerse a ella. Así es que nunca, en ningún país, ni bajo ningún gobierno, los pretendientes han habitado el territorio cuya soberanía pretenden.

La comparación de *El Imparcial* para ser exacta, debería estar planteada en esta forma. La República francesa trata de expulsar al pretendiente francés, ¿qué hace la Monarquía española con el Pretendiente español? Pues Don Carlos y sus ascendientes, desterrados están del suelo español hace medio siglo, por la monarquía borbónica, por la raboyana, por la República y por la restauración. En la República francesa hay quien propone el secuestro de los bienes de Orleans, llevado a efecto por Napoleón y anulado por la propia República: ¿qué hace la monarquía española con los bienes del secuestro del infante D. Carlos? ¿Qué hizo la restauración, no ya con los bienes del pretendiente, sino con los de sus partidarios? ¿Qué hizo con los bienes de los insurrectos de Cuba aun cuando no estuviesen con las armas en las manos? Los Borbones expulsados de Italia habitan en territorio italiano; ¿sus bienes, sus palacios, están en su poder o en el del Estado italiano? ¿Vive en Lisboa el descendiente de Don Miguel? Los bienes de Braganza están en poder del mayorazgo? Coexistió con Luis Felipe, Carlos X? ¿A dónde fueron los bienes de la casa de Francia y los del descendiente de aquel Conde que trataba de tomar a Lérida al son de la zarabanda de sus violines? Mientras existió un pretendiente Stuarto ¿pisó las tierras de la Gran Bretaña sino al frente de sus partidarios constituidos en ejército real?

No: los pretendientes no son ni han sido nunca ciudadanos de su país. ¿Se consideraría España en el caso de proteger la persona de don Carlos como la del más humilde de los españoles, llegando en esta defensa hasta el caso posible de una guerra? Odioso y vituperable llama *El Imparcial* a lo que se proyecta por la República francesa, en defensa de la soberanía del pueblo francés, contra las agresiones de la soberanía que se atribuye una familia; y encuentra legítimo y santo y laudable eso mismo, realizado por todos los monarcas reinantes incluso Alfonso XIII, contra los pretendientes, en defensa de su soberanía personal y de los privilegios de sus familias.

No entramos a dilucidar si es más o menos político, más o menos conveniente el proyecto presentado en la Cámara francesa. Lo que sí afirmamos es que eso mismo sucede en todas las monarquías, y aun cosa algo peor en la Alemana con los polacos, sin que parezca odioso ni vituperable a los monarcas reinantes: y que esas mismas expulsiones se han llevado a cabo contra los jefes republicanos, violando las leyes, por la monarquía restaurada cuando lo ha creído conveniente. Solo que cuando se expulsa a un pretendiente se expulsa la institución con su soberanía que va inherente a la persona; mientras que al expulsar a un jefe republicano se expulsa a un ciudadano que ni se atribuye ni pretende la soberanía.

El soberano para nosotros es el país; y eso es el único pretendiente que no puede ser expulsado.

ECOS POLITICOS.

La batuta se cae de las manos de D. Antonio Cánovas y cada músico de la orquesta conservadora toca por su lado.

Y lo peor es que no se contentan con tocar en distinto tiempo, sino que tocan piezas diversas. Ejemplo: La *Epoca* tocando una romanza de *Las treguas de Tolomaida*:

«Un compromiso político voluntariamente adquirido le exige así. Por eso el partido conservador estará arma al brazo y robustecerá con su voto y su palabra cuantas afirmaciones monárquicas haga el gobierno para asegurar los triunfos majestuosos de la regencia, para dar mayor prestigio a las instituciones.»

Enfrente de carlistas y republicanos, enfrente de sus audacias, a que es urgente poner valladar insuperable, los hombres de buena fe no deben, no pueden, por ley de honor, hostilizar al adversario, que hasta ahora, dignísimo en verdad, guarda fielmente el depósito del poder.»

El *Estandarte* cantando el himno *Guerra guerra al infel marroquí*:

«Buenos son los fusionistas para hacer con ellos pactos de ninguna clase! Ellos harían, claro está, los pactos más descomulgados para tomar el poder, pero

en cuanto a devolverlo ya es otra cosa. Tienen cogida la tajada, y para que la suelten, cumpliendo tan mal como cumplen, no habrá otro remedio que hacerles lo que a las hircotas o galápagos; quemarles el rabo.»

Per el rabo, es por donde hay que atar estas moscas conservadoras.

Más, ni el jefe ni el partido, tiene ya atadero.

Dice nuestro apreciable colega *El Resumen*:

El Liberal anuncia que el general Martínez Campos y el marqués de la Vega de Armijo, pasarán una temporada en el castillo de Mos.

Esperamos con ansiedad el resultado de este viaje del genio de la guerra y del genio de la diplomacia reunidos.

¡Genio, guía de genio! que diría el Evangelio.

Ambos van en peligro de caer en algún hoyo.

En el que el castellano de Mos quiere cavarle a Sagasta.

Con motivo del viaje del cabecilla D. Francisco Cervera a Madrid, para poner en nombre de D. Carlos término a la rabiosa pendencia que sostenían los periódicos carlistas, dice un colega nuestro que el Sr. Cervera ha traído de parte del pretendiente una peluca a *El Siglo Futuro*.

Este periódico casi se tñana con el regalo.

No es extraño, porque no le vendría mal para cubrir las muchas calvas que ha sacado de la reyerta.

Pero el mal está en que la remesa de D. Carlos no es de pelucas, sino de mordazas.

Y le damos este nombre por no usar el lenguaje habitual de los órganos del carlismo.

Si lo usáramos, diríamos que la remesa había sido de bozales.

En un bien escrito artículo, *El Resumen* hace la observación de que los reinos tienen mala sombra para la familia de Orleans:

«Cuando están alejados de ellos—dice—gozan de tranquilidad calma y pueden entregarse como simples mortales a sus ocupaciones favoritas; pero se acercan a ellos y la sombra de la diadema real les acarrea la desgracia.»

Nuestro colega recuerda a la reina Mercedes, a la Infanta Cristina, al duque de Montpensier, a Luis Felipe, a Felipe Igualdad, al conde de Paris, y a todos los numerosos pretendientes de la familia.

Estas enseñanzas de *El Resumen* serán perdidas.

Hay familias de marinos, que a pesar de haber naufragado muchos de sus miembros no dejan por eso la vida de mar los restantes. Y familias de toreros, que no dejan de facilitar su contingente a las plazas, a pesar de las cogidas de muchos de sus individuos.

De igual manera los Orleans no dejarán de ser pretendientes, a pesar de la mala sombra que para ellos tienen los tronos.

Han nacido para eso.

Ya se van entendiendo los conservadores ortodoxos y los disidentes.

El ortodoxo *Estandarte* juzga de esta manera el discurso agrícola, matemático, económico, jurídico, filosófico del Sr. Bosch:

«Como decía un senador, el discurso del Sr. Bosch puede considerarse como el de un concejal rural sin importancia ni interés de ninguna clase.»

Y el disidente *Diario Español* habla del mismo discurso en los términos siguientes:

«Para imaginarse la oratoria de Alberto Bosch, hay que leer todo lo que dice.»

Para conocerla, hay que oírle.

«Es de la raza de Donoso Cortés—decía ayer un senador moderado en la alta Cámara.»

Este senador debe de creer que son de la raza de Cicerón los ciceronis de Italia.

Al ver que se discute cuántas gracias se debe dar al ejército con motivo del nacimiento del hijo de D. Alfonso XII, pregunta *La Le*:

«¿Y qué es lo que se hace con los 17 millones 999.999 españoles que, según los conservadores y los fusionistas, han enloquecido de júbilo por el nacimiento del niño Alfonso Pascual Antonio?»

En el Congreso de Viena, cuando se discutía sobre las ventajas que debía de obtener cada una de las potencias vencedoras de Napoleón, alguien habló de lo que debía darse a España que había sido la primera en vencer al coloso.

«España—dijo Metetrnich—ya tiene a su Desembarco rey, por cuya libertad ha combatido. De modo que ya tiene bastante.»

Lo mismo puede decirse ahora.

Los españoles militares y civiles tienen ya un rey que vale por sus intereses.

De modo que ya tienen bastante. ¿A qué más gracias?

TELEGRAMAS

BRUSELAS 27.—Una carta del burgomaestre de esta capital, dirigida al secretario de la junta de trabajadores, manifiesta el temor de que la gran manifestación obrera que se prepara en esta capital para el 13 del mes próximo dé lugar a desórdenes lamentables.

En vista de esto, el burgomaestre dice que empleará todos los medios que le concede la ley para evitar que se lleve a cabo.

PARIS 27.—Un despacho del Haya dice, que el gobierno holandés se ha declarado contrario a la creación del nuevo derecho arancelario sobre los cereales, por considerarlo perjudicial, o por lo menos inútil, para la agricultura del país.

PARIS 27.—Segun noticias de Roma la cuestión entre el Vaticano, y el gobierno francés sobre el patronato en China, será resuelta muy en breve de una manera completamente satisfactoria.

PARIS 27.—Varios periódicos creen fuera de duda que el proyecto de ley relativo a la expulsión de los príncipes tendrá una mayoría respetable en la Cámara de diputados.

LISBOA 27 (noche).—La corrida de toros costeada por los aficionados, verificada esta tarde, ha sido muy concurrida, habiendo asistido a ella la familia real y los príncipes extranjeros.

Esta noche con una enorme afluencia de gente se han quemado bonitos fuegos artificiales sobre el Tajo. La Cámara de Comercio de Lisboa ha costeado esta fiesta.

Durante tres o cuatro días habrá otras fiestas, pero la inmensa mayoría de los forasteros ha abandonado ya esta ciudad.

Los condes de Paris y su familia que salieron esta tarde deben llegar mañana a Madrid.

Se dice que el conde proseguirá su viaje a Francia.

PARIS 28.—Se preparan varios contraproyectos o enmiendas al proyecto de ley relativo a la expulsión de los príncipes.

Casi todas estas enmiendas están redactadas en sentido más radical que el proyecto del gobierno.

La más importante es una de Clemenceau al artículo primero, en la cual se hace obligatoria la expulsión y no potestativa para el gobierno y además se declara que comprende a todos los individuos de las antiguas familias reinantes.

Las fiestas en Lisboa.

LISBOA 28.—Los periodistas de Lisboa, acompañando a varios compañeros de la prensa extranjera, han asistido a una carrera de caballos, en la cual han ganado los condes de Sobral y Fernán-Núñez.

Esta noche asistirán a una función en el teatro portugués.

Mañana habrá una fiesta en el jardín Zoológico a beneficio de los estudiantes pobres.

El domingo cumpleaños del príncipe Amadeo, habrá gran banquete en palacio, y baile en la legación de Italia.

El lunes en el parque que hay frente al palacio Ajuda, se inaugurarán solemnemente las obras de la Escuela de Artes y Oficios, la cual llevará el nombre de la princesa Amelia.

El duque de Aosta, es el único príncipe extranjero que queda en Lisboa.

La embajada y los buques de guerra españoles regresarán en breve a su país.

La salud pública en Italia.

VENECIA 28.—El cólera aumenta en esta ciudad.

Hay han ocurrido 35 casos y 16 defunciones.

Los proyectos de Gladstone.

LONDRES 28.—Es general la creencia de que las concesiones hechas por Gladstone sobre las reformas de Irlanda, asegurará su triunfo en la Cámara de los Comunes.

Esto no obstante, el grupo que dirige Chamberlain no ha tenido aun ninguna decisión definitiva sobre el particular.

Los periódicos conservadores continúan haciendo tristes augurios, negando que tenga estabilidad el actual gabinete.

La cuestión de Grecia.

ATENAS 28.—El gobierno griego se puso directamente de acuerdo con Turquía, para llevar a cabo simultáneamente el desarme, prescindiendo por completo de la intervención de las potencias, cuya tutela es cada vez más enojosa a los griegos.

Se ignora, si las potencias se considerarán desafiadas, y no levantarán el bloqueo, hasta que el gobierno helénico les notifique oficialmente el desarme y desmovilización del ejército.

La expulsión de los príncipes.

PARIS 28.—Los periódicos radicales consideran completamente segura la aprobación del proyecto desterrando a los príncipes, pero piden que la medida no sea potestativa sino obligatoria.

La *Justice*, órgano de Clemenceau, aboga calurosamente en este sentido.

Se espera un discurso del fogoso orador radical en defensa de dicha medida.

PARIS 28.—El *Temps*, periódico republicano, se expresa en estos términos:

«Nada justifica la expulsión de los príncipes. Sembrar un proyecto revela por parte de los que lo patrocinan ausencia completa de sentido político.»

PARIS 28.—El periódico republicano templado el *Diario de los Debates*, se lamenta de que el gobierno, cediendo a las influencias radicales, se haya lanzado por el camino de las leyes excepcionales.

Cree que la conducta del gobierno es muy perjudicial a los intereses de la República.

El entierro de Hervinger.

PARIS 28.—Esta tarde se ha verificado el entierro del coronel Hervinger.

Han asistido unas 5.000 personas.

No ha habido ningún desorden, excepto algunos gritos dentro del cementerio y muera Ferry y muera Briere de L'isle.

El presupuesto de cultos en Francia.

PARIS 28.—La comisión de presupuestos, después del acuerdo telegrafado ayer sobre el presupuesto del culto y clero, ha acordado tratar de nuevo sobre dicho asunto si la Cámara, no acuerda oportunamente la separación de la Iglesia del Estado.

El ministro de cultos, Sr. Goblet, ha expuesto en el seno de la comisión las razones que en su concepto hacen imposible la inmediata separación de la Iglesia del Estado.

Ha censurado las reducciones parciales en el presupuesto de cultos, calificando de torpe el proceder de los republicanos que quieren la persecución de la Iglesia.

PARIS 28.—La comisión de presupuestos, después de oír al ministro Goblet, acordó por 15 votos contra 13, establecer el presupuesto de Cultos.

PARIS 28.—La comisión de presupuestos después de restablecer el presupuesto de Cultos, ha acordado por 16 votos contra 14, no volver a tratar de dicho asunto, hasta que la Cámara tome una resolución sobre la separación de la Iglesia del Estado.

Varios telegramas.

LONDRES 28.—El *Daily News* dice que en las nuevas elecciones los liberales y parrnellistas unidos obtendrán 45 votos de mayoría sobre sus adversarios coligados.

BERNA 28.—Tan pronto como se publicó en París el manifiesto de D. Carlos, la legación de España en esta capital, trató de adquirir informes en los centros oficiales sobre la permanencia de D. Carlos en esta República.

De la información abierta por las autoridades federales, resulta que D. Carlos, al dirigirse a Austria con objeto de recoger la herencia del conde de Chambord, se detuvo algunos días en Lucerna, donde dió el manifiesto.

LONDRES 28.—En las corridas de caballos verificadas hoy en Epsom, han ganado el primer premio el caballo «Oaks, Missjummy» y el segundo el «Argonauts».

PARIS 28.—Se ha reducido a 800.000 francos anuales la cantidad que el gobierno francés destina a costear la carrera de uno de los hijos de las familias que tengan por lo menos siete varones.

Fabra.

CUERPOS COLEGIADOS.

SENADO.

Sesion del 28 de Mayo de 1886.

Toda la sesión, estuvo dedicada al más eres tú.

Hubo momentos, cuando hablaba el Sr. Romero Giron, en que la discusión mantenida en el bajo, y no del todo limpio terreno de las personalidades, parecía elevarse a la región de los principios y de las ideas; pero acudía el adversario a disparar flechas contra el que pretendía volar, y como este ofrecía a los tiros un blanco por todos sus lados vulnerable, volvía herido a discurrir por este valle de lágrimas y de miserias.

Fué una sesión triste, una sesión de esas que dejan mal sabor de boca en el auditorio la que celebró ayer el Senado.

Fué algo más que eso.

Fué una sesión capaz de volver exótico al Rafael de Lamartine, si hubiera asistido como periodista a la tribuna de la prensa.

Que los senadores, á fuer de hombres que llevan andadas las dos terceras partes del camino de la vida, maldigan a las veces de la prensa y nos pongan de hoja de peregril a los que nos sentamos en la tribuna por lo que tenemos de jóvenes, y por ende de inexpertos, es cosa, si no puesta en razón, por lo menos muy excusable en los viejos, dados por el egotismo de la edad a pensar mal de la juventud y a juzgar por obra mala toda aquella que sea realizada por quien no tiene cabellos blancos—si es que tiene cabellos que peinar—ó no está atacado de alguna de las afecciones crónicas que son tan necesarias como la renta para hacer bueno el derecho á sentarse en la alta Cámara.

Pero que los jóvenes de la tribuna tengamos que erigirnos en jueces de los viejos del salón á fuerza de aparecer éstos convictos y confesos del delito de versatilidad é inconsecuencia (con circunstancias agravantes, porque los versátiles é inconsecuentes están en la edad de la quietud y de la inmovilidad) es cosa capaz de quitar ánimos al más esforzado, en vista de que el areopago donde se congregan los laureados con la cruz de San Hermenegildo de la política, lejos de ser el Congreso del saber, de la experiencia, de la prudente reflexión y de la previsora calma, es una nave de un mercado público donde se dicen las verdades las comadres riñendo á brazo partido por ocupar este ó el otro puesto.

Y dicho esto, vamos con las comadres, es decir, con los senadores que en la sesión de ayer hicieron uso de la palabra.

Después de algunas preguntas de escasa importancia, el presidente concedió la palabra al Sr. Silvea, para alusiones personales.

Realmente nadie había aludido al Sr. Silvea, mas el Sr. Cánovas, en vista de que para el señor marqués de Molina—con ser Molina—resultaba penoso el asunto de explicar la actitud de la minoría conservadora ortodoxa ante el gobierno, encargó al ilustre discrepante que refiriendo al autor de dicha Maria de Molina, dijera en castellano liso, sin ambages ni arcaísmo cuál era la verdadera situación de los conservadores históricos.

Y para ello el Sr. Silvea dijo así:

«El Sr. Cánovas declaraba que consideraría fracasada su política si no iba a sucederle al poder el partido liberal, y consecuente con este principio que aceptaron y defendieron entones los disidentes de hoy, el partido conservador fomentó, contribuyó a formar como pudo el partido liberal; y lo natural, y lo necesario, era que este partido se creara no como mera figura decorativa, sino que viniera a regir los destinos del país en momento y sazón oportuna, tanto más, cuanto que ese partido ensanchó sus bases y sus límites, acordando con su política las famosas honestas distancias en que estaba colocado con algunos de los suyos un orador de verdadero genio.»

Yo reconozco la legitimidad del argumento aducido por el Sr. Bosch sobre que las monarquías son eficaces por su propia virtualidad; pero son sofisticadas las consecuencias que el señor Bosch saca del argumento. Nosotros—añadimos—creemos firmemente en la virtualidad de la monarquía, por eso la preferimos en toda ocasión y en todas circunstancias a cualquier otra forma de gobierno; pero creemos también que si á la virtualidad del principio sumamos el prestigio de un monarca joven, arrojado, inteligente, querido de su pueblo, lleno de abnegaciones, la monarquía entonces tiene dos virtualidades.»

Estas fueron las ideas principales del discurso del Sr. Silvea.

El resto de su discurso, dicho todo él con facilísima palabra y salpicado con rasgos de ingenio, estuvo dedicado a burlarse de la disidencia romerista y a demostrar la sinrazon de los agravios que pretendía tener el Sr. Romero Robledo.

Hacemos gracias a él á nuestros lectores porque para el cronista del Senado esas son pláticas de familia de las que nunca hizo caso.

El que hizo caso y mucho caso de esas cosas á fuer de individuo de la familia fué el Sr. Bosch el cual, movido, no solo de la natural irritación que en él produjeran las irónicas palabras del Sr. Silvea, sino de las invitaciones á la destemplanza y agresión, oratorias que le dirigía con los ojos desde su asiento el señor Romero Robledo, se levantó, y empezó por llamar de buenas á primeras al señor Silvea cismático de oficio.

Y después le llamó ilustre discrepante y enseguida le acusó de haber sido ministro con Prim, y luego de haber coadyuvado al triunfo de la coalición republicano-monárquica en las elecciones municipales de Mayo...

El Sr. Silvea se defendió de todas estas acusaciones con habilidad, pero respecto á la última no hizo otra cosa que repetir la lección aprendida de Prim, durante el tiempo que fué ministro bajo su presidencia.

Exclamó al oírlo:

—¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!

Son muy bonitos y de mucho efecto estos jamases; pero no los hubiera podido pronunciar el Sr. Bosch, á haberle dicho el Sr. Silvea que él (el Sr. Bosch) que había sido en tiempos no muy lejanos, no coligado con los republicanos, sino republicano federal.

Resumen del incidente.

Que hay quien tira piedras al tejado del vecino sin caer en la cuenta de que el que no tiene tejado.

Porque ya quisiera tenerlo el Sr. Bosch, si-
quiera fuese de vidrio.

El incidente terminó con un discurso del se-
ñor Tejada Valdesera.

Habló un cuarto de hora para no decir nada
nuevo ni bueno.

Ya no se debe decir cuando se habla de un
muerto:

—Séale la tierra ligera.

—Se debe decir este otro:

—Que no le sea la tierra Valdesera.

Y se levantó el señor Romero Giron.

Come el que en una tarde nublada y bochor-
nosa ve de pronto abrirse el cielo descubriendo
su azul y siente que le dan en el rostro brisas
frescas y salutíferas así se rehizo la cansada
atención de la Cámara cuando el ilustre juris-
consulto comenzó a hacer uso de la palabra.

No diremos que el señor Romero Giron sien-
ta hondo peso, es indudable que piensa alto y
habla claro. Y cuenta que sus deberes de mi-
nisterial le han cortado los vuelos; pero así y
todo cuando en el calor de la improvisación se
olvida de las impurezas del ministerialismo la
levadura democrática que lleva dentro le hace
subir a las serenas regiones, en las cuales se
cernía, dominando la altura, cuando su con-
ciencia tenía la convicción de que la democra-
cia sólo era compatible con la República.

Pero dejando a un lado historias viejas, que
más que a nosotros deben apenas al señor Ro-
mero Giron, copemos algunos párrafos de su
elocuentísimo discurso:

«La historia de lo que ocurre—dijo—debe
marcarse bien. Presenta el gobierno un Mensa-
je, en el que consigna todo el espíritu liberal
que anima a su partido, todos los puntos a que
se extienden sus compromisos; y presenta el
Sr. Botella una enmienda tachando el proyecto
de contestación al Mensaje, de peligroso; y se
levanta el Sr. Rojo Arias, atacándolo de remi-
so. (El Sr. Rojo Arias, pide la palabra.)

Una y otra enmienda tienen un vicio de ori-
gen, que no me atrevo a llamar feo, y es, el
vicio de la disidencia. Luego se levanta el se-
ñor Bosch, y obediendo a razones que pudie-
ramos llamar de mecánica política, llegó hasta
decir que en los partidos españoles había un
desorden, rayano de la anarquía, sin dudar acor-
dándose, como ha indicado el señor Silveira, de
ciertos devaneos de amor libre entre dos gru-
pos, que parece que al fin se han casado
porque el contrato (no lo califico) no convenia
a ninguna de las dos partes.

Partiendo de la benevolencia del partido con-
servador, el orador afirma que desde el momen-
to en que los conservadores prestan esa bene-
volencia a los liberales, sabiendo de antemano
que éstos tenían en su bandera un programa
liberal, están obligados a respetar, a consolidar
en caso necesario esas reformas democráticas
que los liberales plantean, que no son ya espa-
ñolas, sino universales, y que no niegan, sino
que, al contrario, afirman, consolidan, vigorizan
las instituciones históricas y seculares.

(El Sr. Rojo Arias: Esa es la verdadera teoría
constitucional. Otros señadores: ¡Hombre, no;
esa es una buena deducción dialéctica!)

Resulta, pues, que siendo esto así, y aceptán-
dolo así el partido conservador, aceptando la
afirmación de esta opinión con su silencio y
con su benevolencia, y negándola el Sr. Bosch
con los ataques de su discurso, lo que ese dis-
curso ha demostrado, contra lo que antes se
creía, es que el elemento más reaccionario del
partido conservador lo constituye el Sr. Bosch y
sus amigos.

Durante el discurso del señor Romero Giron
ocurrió un incidente.

El señor Romero Robledo, que no se conten-
ta con ir al Senado a hacer de apuntador y ja-
leador, interrumpió al orador en uno de sus
párrafos.

El Sr. Romero Giron protestó contra la in-
trusión del Sr. Romero en un Cuerpo Legisla-
dor donde no tenía asiento.

El Sr. Botella se declaró interruptor.

Es decir que Botella se quebró para justificar
el pago de los vidrios rotos.

Rectificó el Sr. Rojo Arias, rectificó el Sr. Si-
lveira y rectificó el Sr. Bosch. No contestó este
Fustigueras al discurso del Sr. Romero Giron;
más para probar que el Sr. Romero Robledo es-
tá en lo firme, sacó a relucir todas las debili-
dades del Sr. Romero Giron.

Y a todo oír allí menos a romero!

La última parte de la sesión se consagró al
modus vivendi.

El Sr. Maluquer, tormento de los taquígrafos
y de la gramática, porque le sobra de atropella-
miento en las palabras lo que le falta de sín-
taxis y de analogía, explicó como siendo mi-
nisterial, le obligaban los intereses de Catalu-
ña a combatir al gobierno por la celebración del
tratado con Inglaterra.

El Sr. Moret, en un discurso muy elocuente,
procuró convencer al Sr. Maluquer de las ven-
tajas del tratado.

Pero ni el Sr. Maluquer ni el Sr. Fabié, que
también habló en sentido proteccionista, se die-
ron por convencidos.

Verdad es que el Sr. Fabié no cree más que
en tres personas: en Hegel, en Cánovas y en el
corresponsal A. del *Diario de Barcelona*.

En cuanto al señor Maluquer qué hemos de
decir, es un tal proteccionista, que con tal de
defender a Cataluña, no titubea en declarar
ayer en pleno Senado, que Marruecos era una
nación más adelantada que la nación nuestra
y... del señor Maluquer?

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 28 de Mayo de 1886.

Se abre la sesión a las dos y cuarto, bajo la
presidencia del señor Martos. Leídos y aproba-
dos el acta y el despacho, son proclamados los
señores Bonaplata, Labra, Perez (D. Nicasio),
el conde de Peña-Ramiro, y el señor Martínez
Asenjo.

Puesta a discusión el acta de Puente del Ar-
zobispo, pide la palabra en contra del dictamen
el general Daban.

Empieza explicando en términos corteses
para el gobierno y la comisión, los móviles de
su conducta. Defiende al Sr. Salamanca, veni-
do, contra el Sr. Mansi (D. Rufino) vencedor,
porque así lo demandan la razón y la justicia.

La comisión al formular sus dictámenes, se
ha atendido siempre y de un modo exclusivo a la
falsedad y la coacción electorales. Hay algo
más que tomar en cuenta. La falsedad es siem-
pre fácil de probar, y en cuanto a la coacción, si
hay dificultades de prueba esas tan sólo son pa-
ra el vencido.

El acta de ahora no muestra a primera vista
falsedades, pero si la comisión hubiera estudia-
do ciertas denuncias que la acompañan de fijo
habría procedido de otro modo.

Hay documentos, en los cuales se ve al can-
didato que luego triunfó (el Sr. Daban les una
carta) prometiendo la separación de ayunta-
mientos que estaban y la del juez municipal de
Oropesa. Todo lo que en esa carta se anuncia-
ba, se cumplió. Ahora bien, cuando los altos
dan la razón y confirman las denuncias ¿es li-
cito prescindir de éstas?

El Sr. Mansi defiende su acta, asegurando
que de las cartas leídas y que se le atribuyen,
no se puede decir si son apócrifas o auténticas
hasta que decidan los tribunales. Sobre todo,
añade, ni acta ni trae protestas.

En nombre de la comisión habla y pide lo
mismo el Sr. Lopez Pulgarcerver, y es aprobado
el dictamen.

Reanudada la sesión a las seis y media, lee
el secretario los de Redondela, Jerez y Segue-
ros, que quedan a la orden del día.

Y se levanta la sesión a las siete.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteayer se decía en círculos que por lo gene-
ral suelen estar bien informados que dentro de
poco harán una expedición al castillo de Mos en
Galicia, el propietario de esta posesión señor
marqués de la Vega de Armijo y el general Mar-
tínez Campos. Los elementos ministeriales pro-
cedentes de la democracia miraban con algún
recelo este viaje, creyendo que los personajes
que lo realizan quieren mostrar de esta manera
su desconfianza al Sr. Sagasta. Si éste persiste
en mantener el compromiso político pactado ha-
ce un año entre los Sres. Alonso Martínez y
Montoro Ricos.

Es indudable, aunque otra cosa diga la pre-
sa ofensiva, que el partido fusionista se ve hon-
damente trabajado por opuestas tendencias que
se disputan el predominio en el gobierno. El se-
ñor Sagasta, si bien inclinado a llevar a cabo
el programa reformista, vacila ante el temor
de que nazca una escisión que ponga en peli-
gro la unidad del gobierno y de las fuerzas que
acaudilla.

Se cree, sin embargo, que al fin, contando
como cuenta con una numerosa mayoría afecta
a su persona y a su política, impedirá su crí-
tico aun cuando provoque el mal humor del hé-
roe de Sagunto y del antiguo ministro de Es-
tado.

Dícese que el gobierno italiano no con-
sintió que D. Carlos firmase la protesta contra
la legalidad de un país amigo en territorio de
aquella nación. A esto ha obedecido el viaje de
D. Carlos a Suiza.

Alguna baja sufrieron ayer todos nues-
tros valores, en vista de los telegramas llega-
dos de París en que se anuncia la presentación
a las Cámaras de un proyecto de ley para la ex-
pulsión de los príncipes y la supresión de los
presuéstos de culto y clero.

También los nuevos billetes de Cuba han sa-
perimentado un ligero descenso, habiéndose he-
cho operaciones a 88 1/2 por 100, a cuyo cambio
quedan solicitados.

Sobre la expulsión de los príncipes, cir-
cularon los rumores más disparatados, creyén-
dose por algunos definitivamente perdida la Re-
pública. Sin entrar a discutir ahora sobre la
oportunidad de la medida, bien se pueda asegu-
rar que las instituciones francesas no corren
ningún peligro. Los que otra cosa dicen, ó des-
conocen en absoluto el estado político del país
ó propalan noticias absurdas por el solo placer
de difundirlas.

Los periódicos así extranjeros como de
Madrid vienen llenos de telegramas dando
cuenta de la brillantez de los festejos celebra-
dos en Lisboa con motivo del matrimonio del
príncipe heredero. La suma gastada por el Te-
soro asciende a muchos millones de pesetas.

Lo que no dicen los corresponsales, y no es-
taría demás que lo dijese, es que al mismo
tiempo que en Lisboa se tira la casa por la ven-
tana como suele decirse, en las islas de Cabo
Verde pertenecientes a la corona portuguesa
muere la gente de hambre por haberse perdido
en totalidad las cosechas.

El ganado ha perecido casi en totalidad por
falta de pastos: las familias acomodadas han
huido, temerosas de que la necesidad mueva a
los pobres al saqueo.

Hasta ahora, el gobierno portugués y la fa-
milia real ocupados en preparar fiestas, no han
tenido tiempo para acordarse de lo que sucede
en aquellas infortunadas islas: sus habitantes
no han recibido ni un socorro en especie ni un
maravedí.

✕ Otro penitente.

No se sabe cuándo ha llegado, pero en una
cueva que hay subiendo a la ermita de San Se-
bastián, en Villavieja, cerca del Calvario, ha
aparecido un penitente desde hace algunos días,
que está llamando la atención de aquel pueblo
y todos los limitrofes.

Está robusto y colorado sin salir de su cue-
va, ni comer otra cosa que «dos onzas de pan»
por día.

No ha hecho todavía ningún milagro, pero
le hará en la primera ocasión que se le presen-
te. Donativos, no admite ninguno; sólo estampi-
tas para darlas a los pobres.

Si no estuviera tan grueso, tendría más aire
de credulidad, pero aún así, con su trato afable y
la cordialidad de las sencillas gentes que acuden
a verle y oírle las cuatro horas de lectura devo-
ta que da todos los días, ha conseguido ya la
atención.

La conferencia que tendrá lugar a las nueve
y media de la noche de hoy en el Centro Mil-
itar, estará a cargo del Alférez de Infantería don
Arturo O'Neill, disertando sobre el tema «La
mujer en las ciencias y en las artes».

Hoy sábado, de tres a cinco de la tarde, se
vacunará directamente de la ternera en el Ins-
tituto de vacunación, Valverde, 30, y a domici-
lio, previo aviso.

Dr. Porras, dentista, Arenal, 22, dup.º

La situación económica del ayuntamiento
de Madrid, no se aclara ni lleva traza de en-
trar en marcha bonancible.

Del examen hecho ayer por la comisión es-
pecial nombrada para estudiar su estado finan-
ciero, ha resultado que los presupuestos munici-
pales cerrarán este año con un déficit respec-
tible, pues asciende a diez y ocho millones de
reales.

Ante esta exorbitante diferencia entre los
gastos y los ingresos, se han asustado los con-
cejales, y hablan de presentar dimisiones y

oir de sus puestos, si el gobierno no acude en
su auxilio.

Con dicho objeto la comisión especial de Ha-
cienda conferenciará con los señores Sagasta
y Gonzalez (D. Venancio) para proponerles,
como medio único de prevenir un conflicto, el
descargar al ayuntamiento de los gastos que le
imponen la Hacienda y la provincia.

Ayer mañana fondó en Cádiz procedente
de la Habana el vapor correo *América*.

Ayer llegaron a Madrid de peso para
Francia los condes de París.

En el Congreso se reunieron ayer los di-
putados por Cataluña, señores Ferragés, Ba-
laguer, Godó, Rosell, Soler, Rocafort, Palme-
rola y Nicolau, para tomar un acuerdo respecto
a la conducta que tienen que seguir al discuti-
se el *modus vivendi*.

Faltaron a la reunión los señores Marín,
Fabra, Ferrer y Vidal, Durán y Bas, Blanc,
Ruiz, Vilaseca, Ramoneda, Orozco, Toda y Bor-
bon y Castellví.

Parece se acordó que el Sr. Ferragés vaya
al Principado para enterarse por sí mismo del
efecto que allí ha causado el tratado con Ingle-
terra.

Cuando vuelva de Cataluña, volverán a reu-
nirse los diputados y senadores por aquella co-
marca, para fijar definitivamente su línea de
conducta, en vista de los informes que se les
suministren.

Parece que el general Cassola sostendrá
en el Congreso el mismo criterio político que el
general Salamanca en la alta Cámara, al discuti-
rse la orden del ministerio de la Guerra rela-
cionada con los derechos políticos de los mili-
tares.

Ayer dictó una nueva providencia la sala
que entiende en el proceso del cura Galeote: en
ella se manda volver nuevamente la causa a la
defensa para que ésta, formulando conclusiones
y expresando sus puntos de divergencia, con-
teste al escrito de acusación del ministerio fis-
cal, bajo apercibimiento de que de no hacerlo
en término de una audiencia, se procederá con-
tra el abogado defensor por delito de desobe-
diencia grave.

El fundamento de tal determinación, es que
el defensor del cura Galeote ha presentado el
escrito de calificación, limitándose únicamente
a manifestar su disconformidad con el fiscal, sin
consignar los puntos de esta, como previene el
art. 652 de la ley.

También se habló ayer tarde de una denun-
cia que se dice va a ser presentada contra el
presidente de la Audiencia por haber dirigido
una comunicación al director de la Cárcel-Mo-
delo, que se decía atentatoria a los derechos del
cura Galeote, y que en todo caso solo a la sala
correspondía dictar.

Parece que por dicha disposición se ha pro-
hibido que la familia del preso facilite a éste el
alimento que cuotidianamente le enviaba y se
añala, que, por consecuencia de esto, el cura
Galeote hace tres días que se niega a tomar
ningún alimento.

El director de El *Tribuno*, Sr. Perillán y
Buxó, se halla enfermo con una fuerte dolencia
al corazón.

Los médicos le prohíben que continúe en sus
tareas literarias.

Hoy sábado el académico D. Eduardo Sea-
vedra, presidente de la sección de ciencias his-
tóricas del Ateneo, hará el resumen de la dis-
cusión promovida por la memoria de D. Daniel
Lopez sobre la «Política de Felipe II».

Bilbao 28. —Director Glorio. —Constituido
deseo Cámara Comercio; entusiasmo; 504 asocia-
dos; presidente Errazquin. Felicitó a José ministro
Fomento. —Corresponsal.

Se ha realizado lo que indicamos. Ni el
duque de Aumale se detuvo en Madrid, ni su so-
brino el conde de París ha estado más que el
tiempo preciso para saludar a doña Cristina.

Al conde de París han estado a saludarle en
la estación y luego a despedirle los ministros de
Alemania, Austria, Bélgica y creemos que tam-
bién el de Inglaterra, aunque de esto no esta-
mos completamente seguros.

La comisión de actas dejó ayer sobre la
mesa del Congreso la de Seguros, proponien-
do que pase al Tribunal de actas graves y las
relativas a la circunscripción de Jerez.

Ante la comisión de actas.

Solo dos se vieron en la audiencia de ano-
che, y en ellas se invirtieron tres horas y media
largas.

Las de la circunscripción de Oviedo figura-
ban en primer término.

El Sr. Pedregal, republicano sin filiación de-
terminada, había solicitado la audiencia dispu-
tando el tercer puesto al marqués de Campo Sa-
grado, actual embajador en Rusia, por lo que se
presentó en su lugar a hacer su defensa el señor
marqués de Pidal.

Con naturalidad y corrección en el decir y la
más esquisita cortesía para el adversario extra-
ñó el marqués de Pidal la situación en que se le
colocaba, cuando si alguien podía protestar la
elección era el Sr. Celleruelo y él.

Descartado el Sr. Celleruelo, cuyo derecho a
tomar asiento en el Congreso es indiscutible por
haber obtenido mayor número de votos, que la
ba el Sr. Pedregal frente al marqués de Campo
Sagrado. Y que éste es quien ha obtenido el ter-
cer lugar, no cabe dudarlo.

En prueba de ello adjunjo que en Lena y Aller
se presentaron plegios falsos, uno de ellos por
un hermano del señor Pedregal, sin duda, igno-
rando la falsedad que contenía; otros fueron
presentados por persona que no era elector;
en Langreo y Siero se formularon por los ami-
gos de Campo Sagrado protestas por anula-
ción de plegios; y concluyó diciéndonos que aun
anulados los votos de cinco secciones, como se
pretende, todavía queda el marqués de Campo
Sagrado con evidente mayoría.

El Sr. Pedregal, visiblemente contrariado,
aunque procuraba dominarse, comenzó acep-
tando como indiscutible la elección del Sr. Ce-
lleruelo.

En su sentir si pudiesen existir dudas de a
quien corresponde el tercer lugar en la elección
será entre el marqués de Pidal y el de Campo
Sagrado; habló de plegios de interventores per-
didos en manos del marqués de Pidal; tres plegios
de firmas fueron remitidos, sin abrir, al
juizado para unirse a un proceso; al suscitarse
dudas sobre la legitimidad de los plegios y
proponerse, desatendieron esto, y se nombra-
ran interventores de común acuerdo, sus ami-
gos fueron los que protestaron; hizo notar las
ilegalidades cometidas en cinco secciones, como
la de hacer figurar en las listas sujetos falleci-
dos; no admitir las protestas por anuladas, y no
expedir las certificaciones pedidas.

Habló de raspaduras hechas en las actas y
de falsificaciones cometidas en la elección, y
después de la elección.

Hace una calurosa defensa de su señor her-
mano, y termina exponiendo que si surge duda
de a quien corresponde el tercer puesto será en-
tre los marqueses de Pidal y Campo Sagrado.

Rectifica el Sr. Pidal insistiendo en que lo
que hace fé son las actas, y estas no vienen pro-
testadas trayendo las firmas de los interventores.
Y respecto al plegio de firmas perdido, sos-
tuvo que no le presentó porque estaba facultado
para hacer de él lo que creyera conveniente.

Aludido el Sr. Celleruelo habló muy breve-
mente para apoyar lo dicho por el señor mar-
qués de Pidal y para rectificar un concepto er-
rónico del Sr. Pedregal relativo a la influencia
de alguno de sus amigos.

Las actas de Tarragona, vistas en tercer lu-
gar, dieron ocasión a que el republicano suelto
señor Rispa y Perpiñá atacara la capacidad del
señor Marín y Luis, como escribano actuario
del juzgado de Reus, en concepto de funcionario
público.

El Sr. Gonzalez (D. Teodoro), conservador,
apoyó la impugnación del Sr. Rispa y el derecho
de éste también por no ser en su opinión el que
seguía a Marín en el número de votos obtenido.

Y el Sr. Marín que se llevaba bien aprendida
su lección, contestó a uno y otro con textos y
opiniones respetables, que él no es empleado
público en el concepto de la ley, ni con arreglo
a su texto escrito donde taxativamente no figu-
ran los de su profesión en ninguno de los ar-
tículos.

La discusión de esta acta dió motivo en oca-
siones para grandes risas por la posición de
los candidatos.

LA GACETA

DE AYER

Birección general de la Deuda. —Esta Dirección
general ha acordado que el día 1.º de Junio próximo
se abra el pago de la mensualidad corriente a las
clases activas, pasivas y clero que perciben sus asig-
naciones por la Tesorería General, las de las pro-
vincias y pagaduría de la junta de clases pasivas.

Al propio tiempo se pone en conocimiento de los
respectivos centros oficiales que la asignación del
material se abonará sin previo aviso el 5 del mismo
mes.

Subastas. —Una el día 3 de Julio en Valencia para
el suministro de 1.450 hectolitros trigo caudal y
1.570 del común que se necesitan para el año econó-
mico 1886 a 1887 en esta forma: 1.200 del caudal y
720 del común para el Hospital provincial, y 250 hec-
tolitros caudal y 850 del común para la Casa Mis-
ericordia.

GRACIA Y JUSTICIA. —Órdenes nombrando re-
gistradores de la propiedad, de Pon-evedra a don
Tomás Marín; de Huelva a D. Eduardo Selano; de
Cullar, a D. Cleto Santiago; de Izamal, a D. Bri-
que Guardiola; de Chantada, a D. Manuel Calderon de
Puentecaldelas a D. Ignacio Pital; de Cervera a don
Genaro Genoves; de Lucena a D. Ricardo Juan Gon-
zález; de Saldana a D. José Sanguinetti; de Madrid
distrito del Norte, a D. Gaspar Fernandez; de distri-
to de Occidente, a Mariano Barba, y de Granada a
D. Juan Algraba.

FOMENTO. —Orden aprobando la clasificación
de los montes públicos del partido judicial de Ciu-
dad-Rodrigo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

Alhambra.

El abono por treinta representaciones termina e
día 30 del corriente.

La empresa se ha puesto de acuerdo con la del
teatro de Novedades de Barcelona, a donde va a fun-
cionar, y ha podido conseguir que de nueva re-
presentaciones más cuando terminen las del presente
abono, y para las que se abra otro bajo las siguientes
condiciones:

Palcos plateas, abono a diario por nueve funcio-
nes, 113 pesetas. —Id. a turno de tres por tres fun-
ciones, 41 pesetas. —Precios diarios. —Contaduría, 20
pesetas. —Despacho, 15. —Palcos entresuelos, abono
a diario por nueve funciones, 113 pesetas. —Id. a tur-
no de tres por tres funciones, 41 pesetas. —Id. conta-
duría, 20 pesetas. —Id. despacho, 15 pesetas. —Buta-
cas, abono a diario por nueve funciones, 14 pesetas.
—Id. a turno de tres por tres funciones, 550 pesetas.
—Id. contaduría, 4 pesetas. —Id. despacho, 3 pesetas.
—Delanteras de platea. —Contaduría, 2 pesetas.
—Idem despacho, 150 pesetas. —Asientos de id. —Con-
taduría, 150 pesetas. —Despacho, 125 pesetas. —Si-
llones de entresuelo. —Contaduría, 250 pesetas.
—Despacho, 2 pesetas. —Delanteras de anfiteatro.
—Contaduría, 2 pesetas. —Despacho, 150 pesetas.
—Asientos de id. —Contaduría, 150 pesetas. —Despa-
cho, 1. —Entrada de abono y paseo. —Despacho, 1 pe-
seta.

Los señores abonados que deseen conservar las
localidades que actualmente disfrutan, se servirá
pasar por la contaduría de este teatro desde el día 28
del actual, de doce a cuatro de la tarde, y por la no-
che durante la representación, a renovarlas.

Los señores que deseen abonarse de nuevo, po-
drán verificarlo en los mismos días y horas.

Durante las representaciones del nuevo abono, se
pondrán en escena las operetas *Ladri*, *Orfeo all
Inferno*, *Boccaccio*, *La bella Elena*, alternando con
las mejores del repertorio.

Comedia.

La compañía dramática italiana que dirige el emi-
nente primer actor Cav. Enrico Dominici de paso
por esta corte para Lisboa, dará una serie de quince
representaciones.

La lista de la compañía es la siguiente:
Cav. Enrico Dominici, Adelaida Tessero, Erme-
négilda Zucchini, Majore, Carlo Rosaspina, Ernesto
Bella Guardia, Cav. Salvatore Rosa y otros.

Las obras de repertorio que se propone esta com-
pañía poner en escena durante su estancia en Ma-
drid, son: *Fedora*. —*Seraphina la devota*. —*Odette*.
—*Fernando*. —*Dora*. —*Victoriano Sordani*. —*Adriana
Lecoureur*. —*De E. Scribe*. —*Dionisia*. —*Kean*. —*De A.
Dumas*. —*Maria Stuard*. —*De Schiller*. —*Padrone de
le Ferriere*. —*De Giorgio Anet*. —*Morte Civile*. —*Maria
Antonietta*. —*Regina di Francia*. —*De Paolo Giacometti*.
—*Speroni d'Oro*. —*De Leopoldo Marengo*. —*Forse della
Coscienza*. —*De L. Gualliari*. —*La Dottore*. —*De Bissau*.
—*Vita allegria e morte triste*. —*Traducción del drama
de D. José Echegaray*, por el artista Cav. E. Domi-
nici.

Abono por solas quince funciones, se abre desde
esta fecha uno a diario y a turnos 1.º 2.º 6.º 3.º, bajo
las condiciones siguientes:

Palcos plateas números 1 y 2, sin entrada, a dia-
rio 255 pesetas y a turno 1.º 2.º 6.º 3.º. —Idem idera
números 3 al 12, sin id. 262 y 68. —Idem entresue-
los números 3 y 5 al 12, sin id. 262 y 68. —Idem id.
números 1, 2, 4, y 13 al 19, sin id. 225 y 75. —Idem prin-
cipales, sin id. 11250 y 3750. —Idem segundos, sin
id. 90 y 30. —Butaca sin id. 3375 y 1125. —Delanteras
de anfiteatro principal con id. 2250 y 750.

Princesa.

Las enfermedades de los tenores

NOVEDADES TEATRALES

Alhambra.

IL GUITARRERO.

Ante un público numerosísimo que llenaba por completo localidades y pasillos del teatro, se puso a actuar en escena *Il Guitarrero*, ópera que se estrenó hace dos años con éxito muy ilustre. El día de anoche quizá fué mayor; la concurrencia aplaudió con entusiasmo el hermoso concierto del primer acto, que tuvo que ser repetido, y varios números del segundo y el tercero. A la conclusión de todos ellos tuvieron que presentarse los artistas en escena diferentes veces.

El Sr. Marchetti cantó cuatro ó cinco coplas en castellano, que el público celebró entre grandes palmadas; como es natural, el simpático artista tuvo que repetir las para dar gusto a los que no se cansaban de aplaudir.

La señora Belinckhoff, como siempre, muy afanada y desempeñando a conciencia su papel. Los demás artistas cumplieron. El Sr. Bianchi bien, como en todas las obras en que toma parte.

La obra bien ensayada y puesta en escena con lujo verdaderamente fastuoso para lo que en teatros de segundo orden se acostumbra. Las decoraciones, singularmente la del tercer acto, de gran efecto.

Il Guitarrero llevará mucha gente al teatro de la Alhambra.

DICES Y DIRETES.

Última hora.

Las gentes se preguntaban anoche unas á otras con interés:
¿Interpelará al fin el general Salamanca?
¿Dejará de interpelar?

Parece mentira, pues esto nos tiene á todos con el agua al cuello.

¿No habrá quien nos tienda una mano cariñosa?

He leído que los fuegos artificiales con que en Lisboa se ha celebrado el casamiento de los príncipes han costado 7.500 duros.

¡Total! Como que habrán buseado un polvo rista portugués!

Porque que nar 7.500 duros en una hora, es quemar de veras.

Como que aún habrá portugueses que echen chispas.

Dicen que un maestro de escuela de un pueblo de Ciudad Real ha crucificado á un niño para castigarle.

¡Vamos! El hombre habrá querido ver si como sayon le pagan lo que como maestro le deben.

¿O es que cree que á Jesucristo le crucificaron por no saberse la lección.

¡Digo, digo, si salen fines los arósteles!
Un vecino de Alcoy ha sido asistido en una enfermedad por uno de estos caranderos.
Al ir el apóstol á cobrar sus honorarios, el enfermo se negó á satisfacerlos, y entonces el curandero le administró una puñalada traperera.
Es decir, que el nuevo lema de estos envueltos del cielo es «Se cura á hierro y á frío.»

Parece ser que en Mondrillo están muriéndose estos días muchos niños.

Los médicos dicen que no conocen la enfermedad que ataca á las criaturas.

¿Y qué falta hace? Si hemos de morir, lo mejor es no saber de qué.

Bolsín.

Madrid. Contado 59,25. Fin mes, 59,20.
Dinero.

Bolsín de París.

París 28.—Fondos franceses: 3 por 100, 82,25 á 1 1/2 por 100, 109,5.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 58,00.—Obligaciones de Cuba, 487,50.—Consolidados ingleses, 101,15/16.

Última hora 4 por 100 exterior, 58,1/16. Idem amortizable, 00,00.—Obligaciones de Cuba, 00,00.

Londres 28.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 58,00.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO.	MOVIMIENTO.
Deuda perpét. al 4 1/2 int....	59 20	» 5
Idem id. pequeños.....	59 35	» »
Idem id. fin corriente.....	59 15	» 10
Idem id. fin próximo.....	59 30	» 10
Idem id. al 4 1/2 exterior.....	59 30	» 20
Idem id. pequeños.....	59 04	» »
Deuda amortizable al 4 1/2.....	76 30	» »
Idem id. pequeños.....	76 05	» »
Billetes hipot. de Cuba.....	91 03	» 10
D. C. al 3 1/2 y 10 1/2 am.....	97 24	» »
Oblig. del Banco Hipot.....	97 00	» »
Cédulas hip. al 5 por 100.....	97 00	» 20
Idem id. al 6 por 100.....	100 00	» »
Acciones Banco España.....	338 50	» 50
Idem id. (no publicado).....	» »	» »
CAMBIOS		
Londres, á 90 días fecha.....	46 55	» »
París, á 8 días vista.....	4 85	» »

A LOS SUSCRITORES

Rogamos á nuestros suscritores de provincias que estén en descubierta con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas antes de fin de mes si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Advierte nuevamente que no sirve suscripción alguna sin el pago anticipado.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE «EL GLOBO»
San Agustín, 2 y Prado 30.

SANTO DE HOY

San Restituto mártir.

ESPECTACULOS

PRINCESA.—9.—F. 19 de abono.—T. 1.—1.º acto de la ópera Favorita.—2.º Sinfonía, gran escena y cavatina del primer acto de Norma.—3.º Último acto de Norma.—4.º Aria de la leona de Lucia de Lammermoor.—5.º y último. Gran aria de Ernani.

ALHAMBRA.—9.—F. 29 de abono.—T. 2.—Il Guitarrero.

FELIPE.—8 3/4.—Eh! á la plaza.—El Vermouth de Nicomedes.—Un capitán de lanceros.—Toros de puntas.

PRINCE.—9.—Variada función de ejercicios gimnásticos, acrobáticos y cómicos por todos los artistas de la compañía.

CIRCO-HIPODROMO.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—9.—Variados ejercicios por los principales artistas de la compañía tomando parte la extraordinaria troupe Villón y el sin rival saltador Mendoza.

GUIGNOL.—(Paseo del Prado frente al Botánico).—Funciones lindísimas desde las cuatro de la tarde.

LA MANCHEBA

PAGINAS DE LA DE HONRA Y VICIOS SOCIALES
POR
Enrique Sanchez Seña

Esta importante obra naturalista, cuya primera edición, se ha agotado instantáneamente, se vende al precio de 12 reales ejemplar.—Los pedidos á D. José María Fagundes.—Olivar, 6, principal.

IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS
Con un pequeño capital y solo dos días de trabajo por semana, se obtienen fácilmente de cuatro á seis pesetas de producto diario. Remitiendo un sello para la contestación, se mandan explicaciones impresas gratis á todo el que las pida á D. Manuel Lopez, plaza del Pilar, en CIUDAD-REAL.

GOTA-PIEDRA-REUMA

No pueden ser curados sin LITINA
Las gotas de Litina granulada efervescentes de G. LE PENDEL, curan en pocas horas, hacen desaparecer pronto las gotas y reumas (artritis) insolubles arrastrados por las corrientes ácidas. Este fenómeno explica su eficacia contra las enfermedades arriba indicadas.
PARIS: La Perle, 11, rue Milton.
VÉNDENSE EN TODAS LAS FARMACIAS

Vino de Peptona Pépsica

de CHAPOTEAUT
MARGA DE FABRICA Farmacéutico de 1ª Clase, en París

Nutrir á los enfermos y convalecientes sin fatiga del estómago, tal es el problema resuelto por este delicioso alimento; cada copa de Burdeos contiene, en efecto, diez gramos de carne de vaca completamente digerida, asimilable, y despojada de las partes insolubles indigestibles.

Obra como reparador en todas las afecciones del estómago, del hígado, de los intestinos, las digestiones penosas, el asqueo de los alimentos, la anemia, la extenuación causada por los tumores, las afecciones cancerosas, la disenteria, la calentura, el diabetes, y en todos los casos en que impera la necesidad de nutrir al enfermo, al físico, de sostener sus fuerzas con un alimento reconstituyente que en vano se buscaría en la carne cruda, en los extractos y jugos de carne ó en los caldos concentrados. El VINO de CHAPOTEAUT es el nutritivo por excelencia de los ancianos y de los niños, así como también de la nodriza para enriquecer el caudal de su leche.

Depósito en PARÍS, 8, RUE VIVIENNE y en las princip. Farmacias y Droguerías

EMULSION ANGULO

Acute puro hígado de bacalao con hipofosfitos, la m.s. agradable, eficaz y barata, recetada por todos los médicos lo mismo en invierno que en verano, para curar la tisis, escrófulas, raquitismo, catarras crónicos y debilidad general.—Es tolerada por los estómagos más delicados, no causa diarreas y es tomada con avidez por los niños.

Un título de un farmacéutico español garantiza esta preparación relevante al público de ser tributario al charlatanismo extranjero. DIEZ reales frasco en todas las farmacias.

Depósito central, en la del autor, Vitoria.

Empresa particular

DE CALEFACCION Y ALUMBRADO ECONOMICO POR GAS

Mausfeld et. M. Müller

Instalaciones rápidas, fáciles y económicas. Se utilizan los aparatos y cañerías existentes.

En las oficinas de la «Empresa» calle de Alcalá, 16, (centro Industrial) se darán todas las explicaciones que se deseen, precio de las instalaciones y demás detalles.

CASA DE CAMPO Y DE RECREO

se vende en buenas condiciones para el comprador, en la línea de Madrid á Zaragoza á 2 y 1/2 horas de las estaciones de Huerta y de Ariza, por carretera, con 18 hectáreas de superior tierra, en labor la cuarta parte y lo restante ya de prado natural de la mejor calidad, para tener constantemente en engorde, de cría y recreo toda clase de ganados.

Más detalles, en la plaza de Matute, número 3, almacén de baldosin.

TODOS FOTOGRAFOS

Por medio de las placas secas, puede obtener cualquiera persona sin estudios previos ni muchos gastos grandes resultados en la fotografía.

Aparatos fotográficos completos con todos los accesorios necesarios y explicación detallada de la manera de operar á 60, 90, 160 y 350 pesetas. Se remiten á provincias por 10 pesetas más por gastos de embalaje y transporte. Esta casa vende también toda clase de productos y accesorios para fotografía. Aramburo Hermanos. Príncipe, 12, Madrid.

CRIMEN LEGAL

NOVELA POR
Alejandro Savva.

Esta importante obra se ha puesto á la venta en casa de sus editores Sres. J. Muñoz y Compañía, Espada, 11, bajo, y en las principales librerías de Madrid, provincias y América.

PRECIO, 3 PESETAS.

NO MAS SORDOS

Enfermedades de oídos. Cura interna gratis 4 pesetas. Va correo. Se dan y envían prospectos gratis.

V. 46 años. los 16 litros 8 pías. 50 cts. (arriba).

Silva, 37, E. de la Alcazuela.

Mad. Antoine é hijo.

Aspiran la dentadura por 6 meses y colocan piezas americanas desde 16 reales. Infantes número 12, segundo.

POSADA

DEL PEINE

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 4 rs. Esta casa no tiene coche ni sucursales en ninguna parte.

SOMBREROS de paja adornados y en cascabellos, últimos modelos. Flores, plumas, adornos: se reforman los usados. Plaza de las Cortes 7. A. Cenedese.

Manufacturas de armas de fuego

FERD BRISSEN EN LILLE (BÉLGICA).

Envío de catálogos españoles á quien los pida.

IMPRENTA DE EL GLOBO

Organizada y montada esta imprenta como es conveniente, se admiten toda clase de trabajos en condiciones muy favorables y ventajosas.

También se alquilan grabados en madera y en acero, á precios muy económicos.

CASA ESPECIAL

EN CONFECCIONES PARA SEÑORA

Esta casa tiene el honor de hacer saber al público, que acaba de recibir completísimo y elegante surtido en vestidos, manteletas, chaquetas guardapolvos, jerseys y sombreros.—Todos estos surtidos son modelos de las mejores casas de París y Viena, pues esta casa no confecciona absolutamente nada.

CHAQUETAS

de diversas formas, alta novedad. Géneros ingleses en todos colores.

VESTIDOS.

en blanda de seda, seda cruda, lana, céfiro y percal.

MANTELETAS

de granadina, perla, seda, lana; en negro y colores.

MANTINES Y BATAS

preciosos y elegantes surtidos desde la forma más sencilla, hasta la más lujosa.

SOMBREROS--JULIO PEREZ--SOMBREROS

FOLLETIN DE EL GLOBO.

207

LA CASA TRISTE

FOR

CARLOS DICKENS

que á ella en medio de esta horrible visión; se olvida de todo para no pensar más que en ella; y, no pudiendo soportar la idea de verla perder el elevado rango que era su ornamento, cae agobiado por el dolor profiriendo algunas palabras de compasión más bien que de reproche, en que el nombre de milady se oye distintamente en medio de sus confusos murmullos.

CAPITULO LV.

La Fuga.

El inspector de policía M. Bucket no ha dado aun el golpe supremo cuyos detalles quedan consignados en el capítulo precedente; se prepara para la jornada del siguiente día por un sueño reparador; y mientras duerme, una silla de posta procedente de Lincolnshire, se dirige hacia Londres apesar del frío glacial que sopla sobre la carretera. No existen aun los caminos de hierro en aquella dirección por donde bien pronto sin embargo lanzarán su humo y sus rayos; se han comenzado los preparativos, estas tomadas las medidas, se han fijado los jaulones, las pilas de los puentes y viaductos se miran tristemente como parejas sin torres de su unión; reirán aun algún obstáculo; las carreteras y carretones precipitan sus torrentes de piedras en los valles que se elevan; se alza plés derechos donde el rumor público anuncia un túnel; todo está revuelto, separado, excavado, es aquello la imagen del caos pero la silla de posta corre en aquella noche helada, sin preocuparse del camino de hierro.

Mistress Rouncewell, la digna ama de llaves de Chesnev-Wold, cupa el carruaje, teniendo á su lado á mistress Bagnet con su paraguas y su manto. La vieja hubiera preferido el pescante como más expuesto al aire y más conforme á su modo habitual de viajar; pero su

compañera atiende demasiado á su bienestar para consentir en esto. Mistress Rouncewell no sabe como manifestar su agradecimiento á la esposa de Lignum cuya mano arrugada lleva á sus labios sin apercibirse que la piel es menos suave que el raso.

—Se necesita una buena madre como vos, querida amiga,—la dice—para dar con la madre de mi Georges.

—Ya vais, señora,—responde mistress Bagnet,—ha sido siempre más franco conmigo que con los demás. Y cuando, una tarde le dije á mi Woolwich que, todos los pensamientos que le quedaran un día, el más consolador sería el de no haber hecho salir la menor arruga en la frente de su madre, el corazón me dijo, sin duda alguna, que os había visto aquella mañana, ó que había tenido noticias vuestras. Le había dicho con frecuencia que en otro otro tiempo se había portado mal con vos.

—Oh! nunca, querida mía, nunca—exclama mistress Rouncewell deshecha en llanto;—no ha pasado una hora sin bendecirle; me ha querido siempre tanto; es tan bueno, mi Georges! pero tenía un espíritu ardiente, aventurero y sentó plaza de soldado; si no nos ha escrito es porque esperaba á que lo ascendiesen; lo sé, señora, lo sé, después viéndolo que no alcanzaba la charretera, se creyó deshonrado y no quiso avergonzarnos; porque ha tenido siempre corazón de león, hasta cuando era pequeño.

Y las manos de la anciana señora tiemblan de emoción cuando dice cuan amable, alegre y espiritual era su Georges; que tras el mundo en Chesnev-Wold le quería; que era el favorito de sir Leicester; que los perros le hacían mil caricias; que todos aquellos que creían quererte mal le habían perdonado desde que se había marchado. Pobre Georges! decir que está ahora en la cárcel, y que es allí donde le voy á ver. Y la anciana señora inclina la frente bajo el peso de su aflicción.

Mistress Bagnet, con el instinto de los buenos corazones, deja llorar á su compañera durante algunos momentos, no sin enjugar sus propios ojos con el revés de su moña; pero, después, cuando ve disminuir el llanto de la

pobre madre, comienza otra vez á charlar alegremente.

—Por entonces,—continúa—le dije á Georges, porque se había ido aquella tarde á fumar su pipa á la calle, lo que me dió ocasión para hablarle al irle á buscar para tomar el té: ¿Qué es lo que hoy os atormenta? Os he visto en muchos trances así en el extranjero como aquí y jamás habéis tenido semejante aire de penitencia. En efecto, mistress Bagnet, y no me falta motivo para ello. Si voy un día al paraíso, no será por haber sido buen hijo; y con una madre viuda Continué en el mismo tono, y acabé por decirme que había visto en casa del procurador una bella anciana que le había hecho recordar á su madre; después se puso á charlar tanto y tan bien, que vino á concluir por hacerme el retrato de la que lo era en otro tiempo; y como le preguntase cual era el nombre de aquella señora, me respondió que era mistress Rouncewell ama de llaves hacia más de cincuenta años en el castillo de Chesnev-Wold, en Lincolnshire; me había dicho con frecuencia que él era de este país; y cuando se hubo marchado dije á Lignum: apostaría un billete de mil francos que Georges ha visto á su madre.

—Bendita seas, querida amiga, bendita seas — responde mistress Rouncewell á mistress Bagnet que le ha contado veinte veces la misma historia en el espacio de cuatro horas.

—No es á mí á quien hay que dar gracias, señora, no, no, no; sino á vos que sois tan buena por mostrarnos tan agradecida.

Pero lo primero que hay que hacer, ya lo sabéis, es obtener de Georges que no desculda ninguna media para haber valer su derecho, y que se reconozca su inocencia. La justicia y la verdad no bastan, son necesarios también la ley y los abogados,—añade mistress Bagnet,—persuadida de que la ley y los abogados están divorciados desde hace mucho tiempo y para siempre de la justicia y la verdad.

—Tendrá todo lo necesario, mi buena amiga, no tengáis cuidado, yo gastaré hasta mi último maravedí para procurárselo.

Sir Leicester hará cuanto pueda para sacarle del compromiso, milady, toda la familia... yo

hablaré si es preciso; por otra parte, lo pediré por mí, su madre, que no le ha visto hace ya tanto tiempo y que le encuenra encarcerado.

La ansiedad de la anciana ama de llaves, su gran turbación producen una viva impresión en mistress Bagnet quien las atribuye al dolor que la pobre señora siente por la suerte de su hijo; y que sin embargo se sorprende al oírle murmurar muchas veces el nombre de milady retorciéndose las manos.

A la noche sucede la aurora y la niebla al viento helado; la silla de posta, rodando siempre, semejante á un fantasma que la mañana en lugar de desvanecer, vuelve á la realidad, entra en Londres y se detiene; nuestras viajeras se bajan: la señora anciana, más agitada que nunca; la esposa del veterano tranquila y sosegada, como lo estaría por otra parte, si en vez de hacerlo en Londres, aportara sin más equipaje, al cabo de Buena Esperanza, á Hong-Kong ó á la Isla de la Ascension. Pero en el momento de ponerse en marcha para ir á la prisión en que Georges se encuentra, mistress Rouncewell ha recobrado, con su vestido color de espiro, una parte de la dignidad que no la abandonará jamás.

Se la podría tomar por un jarro de porcelana antiguo, grave, sencillo y majestuoso, sino fuese porque bajo aquella fría materia existía un corazón que latía con violencia y que levantaba su camiseta con más fuerza aun que el día de la marcha de su hijo prodigo.

Encuentran abierta la puerta de la celda: el carcelero va á salir, mistress Bagnet le indica por señas que no las anuncia. Georges está ocupado, escribiendo; se cierra la puerta sin que vuelva la cabeza, se cree solo y parece sumergido en una meditación profunda; su madre la contempla sin hacer un gesto, ni decir una palabra; sus manos juntas revelan solamente la emoción que experimenta; pero hay tanta elocuencia en aquellas arrugas de las manos temblorosas, y expresan tanto bienestar, reconocimiento, pesar y esperanza, tanto amor hacia aquel hijo predilecto de que estaba tan orgulloso, que lágrimas abundantes surcan las mejillas de mistress Bagnet.